Los artículos de opinión son de exclusiva responsabilidad de sus autores

MINUTOS DE REFLEXIÓN

# Vida a la inversa, el desafío de Glasgow 2021



**Wilson Araque J.**
wilsonaraque@uasbeduec

Cada día surgen propuestas de tener una forma de vida "a la inversa", es decir, aquella que evite que se profundicen dos males que aquejan, con fuerza, a la humanidad: la inequidad socioeconómica y el deterioro del medio ambiente natural a causa de la complicación en el cambio climático global. En el caso del deterioro medioambiental, en los últimos días se llevó a cabo en Glasgow 2021, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, en la cual los representantes de los países más poderosos del mundo -más otros actores- reflexionaron sobre el posible futuro catastrófico del planeta Tierra, si no se toman correctivos a tiempo. Esta cumbre ha merecido la aprobación de unos y el rechazo de otros que, al final, más bien deberían juntarse para lograr el objetivo común de reconvertir la vida en pro de la búsqueda de la sobrevivencia integrada de los seres vivos, en donde, el ser humano -como pensante- juega un rol clave en la sostenibilidad futura del planeta. Para lograr ese objetivo se requieren "acciones multiactores" que, en última instancia -sobre la base de la interacción de motivadores, estimuladores y facilitadores sociales globales, logren un cambio sistémico del comportamiento humano que, a todo nivel -empezando desde el ciudadano de a pie-, permita una vida más equilibrada -entre lo económico, social y medioambiental- y con grandes dosis de esperanza de que sí es posible que la vida puede continuar en buenas condiciones para las futuras generaciones. En definitiva, "la vida a la inversa" busca que las malas prácticas regresen a formas que, en épocas anteriores, eran menos destructivas para la vida planetaria.

Esta cumbre ha merecido la aprobación de unos y el rechazo de otros que, al final, más bien deberían juntarse...